

# **POLÍTICA LINGÜÍSTICA NA AMÉRICA LATINA**

**Dermeval da Hora  
Rubens Marques de Lucena  
(Orgs.)**

**Idéia/Editora Universitária  
João Pessoa  
2008**

A responsabilidade do conteúdo dos artigos é dos respectivos autores.

Editoração Eletrônica/Capa  
Magno Nicolau

---

P769 Política lingüística na América Latina /  
Dermeval da Hora e Rubens Marques de Lucena  
(Orgs.). João Pessoa: Idéia/Editora  
Universitária, 2008.  
183 p.

1. Lingüística

CDU: 801

---



EDITORA LTDA.  
(83) 3222-5986  
[www.ideiaeditora.com.br](http://www.ideiaeditora.com.br)  
[ideiaeditora@uol.com.br](mailto:ideiaeditora@uol.com.br)

Foi feito o depósito legal  
Impresso no Brasil

## SUMÁRIO

**Apresentação**  
Dermeval da Hora  
Rubens Marques de Lucena, 7

**El conocimiento del outro en el proceso de integración regional: propuestas para la enseñanza media**  
Elvira Narvaja de Arnoux, 11

**Mercosur, Unión Sudamericana, ALCA, Espacio Iberoamericano: integración regional y política lingüística**  
Lía Varela, 33

**La globalización de las lenguas en el siglo XXI entre la hegemonía del Inglés y la diversidad lingüística**  
Rainer Enrique Hamel, 45

**Discursos hegemónicos y representaciones lingüísticas sobre lenguas en contacto y de contacto: Español, Portugués y Portuñol fronterizos**  
Graciela Barrios, 79

**Gramáticas em contato e em conflito: Português e Espanhol em América**  
Adolfo Elizaincín, 105

**Línguas majoritárias e minoritárias no Mercosul: a questão de línguas oficiais, línguas de trabalho e línguas de ensino**  
Mônica SAVEDRA, 115

**O PHPB/SP e o Português Popular de São Paulo**  
Ataliba T. de Castilho, 127

**Integrando a América Latina através da pesquisa lingüística**  
Ataliba T. de Castilho, 141

**Unidad y diversidad en el Español de América:  
en torno a variedades y normas lingüísticas**  
Carlos Garatea Grau, 149

**Processos de manutenção e avivamento  
lingüístico: o caso do Acre**  
Aldir Santos de Paula, 171

Hamel R. E. 2008 . La Globalización de las lenguas en el siglo XXI. Entre la hegemonía del inglés y la diversidad lingüística. En *Política lingüística na América Latina* .Dermeval da Hora e Rubens Marques de Lucena (Orgs). 45-77. João Pessoa: Idéia/Editora Universitária

3

## ·LA GLOBALIZACIÓN DE LAS LENGUAS EN EL SIGLO XXI ENTRE LA HEGEMONÍA DEL INGLÉS Y LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA

RAINER ENRIQUE HAMEL  
*Universidad Autónoma Metropolitana*  
*Departamento de Antropología*  
*México, D.F.*  
hamel@prodigy.net.mx

---

### 1 El punto de partida

Las diversas políticas del lenguaje que se desarrollan en América Latina no podrían operar ni tendría sentido su estudio sin tomar en cuenta el contexto mundial. Por esta razón, analizaré en este texto las principales tendencias de las dinámicas lingüísticas en un mundo globalizado. Observamos, en primer lugar, que los conflictos culturales e interétnicos se incrementan en los últimos años como parte de una mundialización de las posiciones universalistas de las culturas, lenguas y el modelo económico de occidente, que se enfrenta, como una de las respuestas destacadas, a la radicalización de posiciones relativistas, comunitarias y a veces esencialistas en la defensa de cada cultura particular. Como consecuencia de la cada vez mayor interconexión comunicativa y mediática de la era digital, el desplazamiento y la muerte de las lenguas minoritarias se ha acelerado en una curva exponencial durante los últimos lustros, de modo que se vislumbra la posible desaparición de la mayoría de las lenguas del mundo en menos de un siglo. Por otro lado, la difusión y dominación del inglés como única lengua plenamente mundial que desplaza a las otras lenguas internacionales adquirió dimensiones como jamás se habían observado en la historia de la humanidad. Estudiaré los principales modelos explicativos de estas dinámicas

complementarias e interrelacionadas, como también la forma en que los diferentes actores se posicionan a favor y en contra de estas tendencias. Sin duda, la complejidad de estas dinámicas no permite pronósticos demasiado definidos y certeros. Podemos concluir, sin embargo, que las perspectivas de una mejor convivencia en la diversidad tendrán que superar tanto las posiciones universalistas y monoculturales, como también las visiones esencialistas que dificultan la construcción de puentes de entendimiento, para transitar hacia orientaciones pluriculturales y plurilingües que permitan el encausamiento de las contradicciones en un nivel cualitativo superior de comprensión y aceptación de la diversidad en el marco de una democratización radicalizada.

## 2 Globalización, conflictos culturales y comunicación

El siglo XXI se inicia sin haber resuelto una preocupación central de la humanidad que, ya hace cien años, constituía un problema fundamental: ¿Cómo lograr una convivencia más o menos pacífica entre diferentes pueblos, etnias, grupos lingüísticos y culturales en espacios<sup>1</sup> compartidos? Hoy en día se hablan alrededor de 6,500 lenguas, es decir, tenemos 6,500 grupos y pueblos etnolingüísticos en el mundo que comparten los espacios físicos y políticos de menos de 200 estados soberanos. Por lo tanto, el estado monolingüe<sup>2</sup> y monocultural representa una utopía, aunque todavía muy poderosa a nivel de las ideologías occidentales, en el mundo actual. A la diversidad lingüística territorial que ha evolucionado a lo largo de la historia – México cuenta con 62 lenguas indígenas (y 340 variedades dialectales), Nueva Guinea con más de 700 y la India con más de 1,600 – se le añade la multiplicidad lingüística moderna de la migración: en el Gran Londres se hablan más de 260 lenguas, en el área de San Francisco se cuenta un número similar. En las capitales, las avenidas y los metros del mundo industrializado frecuentemente escuchamos con mayor intensidad las lenguas latinas, africanas y asiáticas que las lenguas del mismo país.

Ya varios años antes del 11 de septiembre de 2001 autores

---

<sup>1</sup> Con espacios me refiero en primer lugar a “territorios”, pero no sólo a ellos. Hay que pensar en muchos otros espacios: los territorios y espacios discursivos, culturales, virtuales, institucionales, medios de comunicación y otros. Volveremos sobre ese tema.

<sup>2</sup> Contamos unos 10 estados históricamente monolingües, es decir, países cuyos ciudadanos tienen la misma lengua materna; en general tienen poca población como es el caso de Islandia.

estadounidenses de signos políticos tan opuestos como Huntington (1996) y Wallerstein (1990) coincidieron en que el siglo XXI sería en primer lugar un siglo de los *conflictos culturales* y ya no, como el siglo XX, de los conflictos entre sistemas políticos y económicos (el conflicto este – oeste, socialismo – capitalismo). Los conflictos culturales suelen ser de tipo étnico, religioso o lingüístico, o una combinación de los tres órdenes junto con otros factores conflictivos. En los últimos años la iniciativa parece haber pasado de las fuerzas moderadas, proclives a un entendimiento intercultural basado en la aceptación de la diversidad como punto de partida, a posiciones fundamentalistas (Díaz-Polanco, 2000): el fundamentalismo islámico contra el sionista, el fundamentalismo neoliberal, cristiano y bélico de Bush contra uno étnico-religioso de los Talibán o el fundamentalismo radicalizado en el Irak ocupado. En prácticamente todos los estados islámicos los fundamentalistas han ganado fuerza gracias a Bush; y en los EEUU presenciamos, con la aprobación del “Patriotic Act” y otras leyes de control supuestamente “anti-terroristas”, una drástica derechización y reducción de los derechos civiles, políticos y culturales, una tendencia difícil de imaginar hace dos lustros.

En la dimensión lingüística, por ejemplo, observamos que en Bélgica – país oficialmente multilingüe – el estado sobrevive hoy como cascarón cada vez más hueco, albergando dos nacionalidades que comparten cada vez menos rasgos comunes; el enfrentamiento entre el nacionalismo flamenco (neerlandés) y el valón (francés) – que en otros tiempos se expresaba por la vía de la violencia – llevó a través de los años a que en Bélgica existan cada vez menos ciudadanos bilingües en las dos lenguas principales. Una polarización importante se observa también en la ex-Yugoslavia, donde los serbios y croatas comparte históricamente una lengua básicamente común, convergente en sus variedades durante decenios de estado compartido; el enfrentamiento étnico-religioso entre serbios y croatas, que desembocó en una guerra sin cuartel y la separación en estados independientes, está motivando los años 1990 la diferenciación sistemática de su idioma en dos lenguas estándar divergentes, el serbio y el croata, como expresión de una planificación lingüística de los estados y medios de comunicación, (Calvet, 1999, Gvozdanovic, 2001). Los conflictos en los estados nacionales surgen frecuentemente porque una etnia dominante y muchas veces mayoritaria se adjudica la representación exclusiva de la nación (Stavenhagen, 2000).

Existen, por otro lado, signos alentadores que auguran un avance en la convivencia y el respeto a la diversidad en muchas partes del mundo. En particular, diversos movimientos étnicos y pueblos indígenas originarios han conquistado espacios de reconocimiento y de desarrollo propios, incluso de autonomía.

Tanto al interior de los estados nacionales como entre ellos existen numerosos conflictos latentes y abiertos: entre la población dominante portadora de la identidad étnica nacional y grupos autóctonos originarios o inmigrantes, entre nacionalidades del mismo arraigo histórico pero diferente peso económico o político (Bélgica, Suiza, España, Canadá).

No hay que caer, sin embargo, en una trampa neo-culturalista de interpretación: detrás de estos conflictos se ubican, a veces se camuflan, casi siempre contradicciones y conflictos de intereses de orden político y económico: el empecinamiento del gobierno US-americano contra el Irak tiene que ver, a todas luces, con la obsesión de controlar el segundo país en reservas petroleras que Bush quisiera privatizar e incorporar al imperio de las empresas petroleras tejanas de su territorio. El neoliberalismo, como núcleo más articulado de la globalización, tiene como motor el sistema de acumulación capitalista que entró en una nueva y virulenta fase de expansión donde el capital financiero se impone al capital productivo, con su brutal generalización de las leyes de mercado como valor supremo, la destrucción de los estados de bienestar y la polarización social en estados desarrollados y periféricos y al interior de ellos.

No obstante, que los detonantes de muchos conflictos se ubiquen directamente en el campo cultural y se manifiesten con el extremismo actual – conflictos que, por lo menos en Europa y en los países europeizados se consideraban superados a través de largos siglos de desarrollo de la modernidad – le confiere sin duda una nueva dimensión a las contradicciones de la globalización.

*Tesis 1: El siglo XXI se inicia como un siglo en que predominan los conflictos culturales, por lo menos como detonantes, frente a un siglo XX caracterizado por su contradicción principal entre sistemas político-económicos (capitalismo versus socialismo). Los conflictos arrancan muchas veces a partir de las ideologías hegemónicas que imponen y justifican un sistema político-económico planetario (libre mercado, polarización social, hegemonía militar unilateral, democracia formal, derechos humanos).*

Sin embargo, ni la insistencia en la validez universal de estos valores occidentales, ni el atrincheramiento en los particularismos étnicos, religiosos o lingüísticos contribuirán a resolver el problema planteado al inicio: la convivencia de muchos grupos diversos en territorios compartidos. Intentaré mostrar cómo la dinámica de la globalización se refleja en el campo de las



lenguas, y de qué manera el componente lingüístico incide en los conflictos actuales.

### **3 Las lenguas del mundo y su dinámica: ¿desaparecerá el 90% de las lenguas actuales en el siglo XXI?**

Una rápida revisión de la distribución de las lenguas nos muestra que existe en el mundo una distribución extremadamente desigual entre las lenguas, sus hablantes y los espacios políticamente cerrados como estados. Las 6,500 lenguas se reparten en unos 200 estados soberanos que, en su mayoría, reconocen una sola lengua como lengua oficial. La distribución cuantitativa entre lenguas y el número de hablantes también es extremadamente desigual.

El 52.1% de las lenguas del mundo son habladas por menos de 10,000 hablantes  
Las 10 lenguas más habladas del mundo reúnen el 46% de la población mundial.

#### *Esquema 1*

#### *DISTRIBUCIÓN DE HABLANTES Y LENGÜAS*

Desde el inicio del colonialismo presenciamos el desplazamiento y la muerte de lenguas minoritarias, un proceso que se ha acelerado enormemente desde mediados del siglo XX. Cada dos semanas muere una lengua (Hagège, 2000). Hay cinco factores básicos que, solos o muchas veces interrelacionados, promueven el desplazamiento y finalmente la muerte de las lenguas. Éstos radican en

- las comunidades lingüísticas demasiado pequeñas (< 10,000 hablantes) de la mayoría de las lenguas;
- la asimetría de poder entre comunidades lingüísticas en contacto;
- la falta de lealtad lingüística al interior de las comunidades subalternas;
- la expansión de las lenguas dominantes, nacionales e internacionales a través del estado (educación pública), los medios y el comercio;
- la falta de reconocimiento y apoyo externo (estatal);
- la represión de las lenguas minoritarias.

*Tesis 2: De continuar las actuales tendencias de desplazamiento lingüístico, entre el 70% y el 90% de las lenguas del mundo habrán desaparecido al finalizar el siglo XXI (Hale 1992, Krauss 1992).*

Las consecuencias de este verdadero colapso del sistema lingüístico mundial son todavía imprevisibles. La desaparición de una lengua afecta en primer lugar y en múltiples maneras a quienes la han hablado como lengua materna, aunque se produzca en muchos casos con la activa participación de sus hablantes mismos. Son ellos que, bajo presiones socio-económicas, culturales y educativas, deciden frecuentemente ya no transmitir su lengua ancestral a sus hijos y nietos como lengua materna, lo que constituye el eslabón fundamental para que una lengua desaparezca. Una vez que la transmisión inter-generacional se interrumpe, es muy difícil recuperar esta función nuclear de toda lengua viva<sup>3</sup>. Desde el punto de vista del conocimiento humano, la desaparición de cada lengua constituye la pérdida irreparable de un conocimiento cultural, cosmogónico, histórico y científico único, no traducible en su totalidad a otras lenguas. Y, desde una perspectiva ecológica, las consecuencias de un tal colapso se pueden apenas imaginar. Ya sabemos un poco más sobre las consecuencias de los drásticos desequilibrios en la ecología biológica, la desaparición de especies zoológicas y botánicas, la brutal transformación de paisajes enteros y los cambios climáticos que estamos presenciando. En los últimos años diversos estudios

---

<sup>3</sup> Durante un largo trecho de mi vida profesional he presenciado personalmente y muy de cerca este proceso en el caso de los indígenas hñāñhū en el Valle del Mezquital, México. Cuando llegué por primera vez a sus comunidades y empecé una investigación en 1979, la lengua principal, muchas veces la única, de todos los niños era el hñāñhū al ingresar a la escuela primaria. Al cabo de diez años la lengua indígena y el español estaban co-presentes. Y veinte años después, cuando regreso a las mismas comunidades en 1999 para retomar mis investigaciones, los maestros indígenas sostienen que los niños indígenas ya son todos monolingües en español, por lo cual no tiene mucho sentido continuar con una educación bilingüe. Aunque la afirmación de los maestros tiene un fuerte componente ideológico y no corresponde a la realidad en forma tan absoluta, lo cierto es que la mayoría de los padres de familia tomó la decisión de socializar a sus hijos en español, a pesar del dominio precario que ellos mismos tienen de esa lengua. Es de prever que, de continuar las tendencias actuales, el hñāñhū se perderá como lengua viva en la próxima generación, ya que los actuales jóvenes, que adquieren un dominio rudimentario de la lengua indígena, ya no la transmitirán a sus hijos que crecerán como campesinos monolingües, aunque conserven otros rasgos de la cultura indígena (Hamel, 1996).

han señalado múltiples interrelaciones entre la ecología biológica y la lingüística. Si bien la comparación – una suerte de isomorfismo – entre la dinámica de especies y de lenguas no podría borrar las diferencias de fondo entre esas dos entidades (una del mundo biológico, la otra del mundo social), llama la atención un conjunto de coincidencias: tanto especies como lenguas se organizan en troncos, familias y subfamilias; los focos rojos de las regiones con especies en peligro coinciden de manera sorprendente con aquellas de lenguas en extinción – la cuenca del Amazonas, la selva lacandona en México, gran parte de Centroamérica al este de Guatemala, vastas regiones en África y Asia. Y actualmente observamos de qué manera la desatención y pérdida de tradiciones productivas sustentables, encriptadas en las lenguas indígenas, contribuye a la acelerada devastación biológica (Harmon, 1996, cf. Skutnabb-Kangas, 2000, 2002, Maffi, 2001). Volveremos sobre este punto. Lo más preocupante es la enorme aceleración del proceso desde mediados del siglo XX. Hoy mueren más lenguas en un año que antes en 30 o 40.

#### **4 El inglés como lengua global**

El otro proceso lingüístico que se acelera a lo largo del siglo XX es la mundialización del inglés. Se trata del primer caso en la historia de la humanidad en que una lengua se globaliza de manera masiva, adquiere una posición monopólica en muchos campos y amenaza de una u otra manera los espacios de muchas otras lenguas. Ni el latín ni el francés, ni el chino o japonés en Asia ocuparon jamás una posición semejante a la del inglés en los tiempos actuales.

Hoy, el inglés parece estar presente en todas partes. Prendemos la televisión y encontramos múltiples expresiones visuales, auditivas y escritas del inglés, no sólo en los canales irradiados directamente en ese idioma, sino también en aquellos emitidos en español u otras lenguas. Las nuevas tecnologías informáticas de la era digital parecen ser un invento exclusivo del mundo anglosajón (Crystal, 1997). Y, aunque el Japón y de manera creciente otros países asiáticos participan en su producción y comercialización, los diseños, conceptos, las siglas, la jerga y los manuales, todo parece estar en inglés. Cabe mencionar que sobre el crecimiento exponencial del internet y el uso de las lenguas existe un debate controvertido, ya que el uso del inglés, en términos meramente cuantitativos, parece decrecer en los últimos años en términos relativos frente a otras lenguas (Maurais, 2003).

En las relaciones internacionales el inglés va avanzando a pasos

agigantados. Si bien las grandes instituciones internacionales conservan hasta la fecha sus sistemas basados en un multilingüismo reducido a unas pocas lenguas internacionales, la igualdad formal entre sus lenguas oficiales es justamente eso: una formalidad. Estudios detallados demuestran de qué manera la importancia del inglés aumenta como lengua de trabajo real, en las iniciativas que representantes no anglófonos presentan en ella y en otros indicadores que son vigilados celosamente por los observatorios lingüísticos instalados por los países de otras lenguas oficiales (Born & Schütte, 1995, Calvet, 2002, Labrie, 1993).

En el transporte y el comercio internacional también avanza el inglés. Cuando antes entre dos países y sus empresas se cooperaba normalmente en una de las dos lenguas nacionales, se observa un intercambio cada vez más centrado en el inglés que ambas partes usan como lengua extranjera.

El campo científico es otro de importancia estratégica donde nos acercamos cada vez más a un monopolio del inglés, especialmente en las ciencias naturales, básicas y las tecnologías, y esto en dos sentidos: De manera creciente, las publicaciones científicas de punta tienen que aparecer en inglés para ser tomadas en cuenta; y, como revés de la moneda, los investigadores anglosajones, cada vez más monolingües, se preocupan cada vez menos de leer literatura científica en otras lenguas. En las ciencias llamadas básicas y naturales, el inglés dominaba en 1990 en el 90% de las publicaciones internacionales (Ammon & McConnell, 2002), cuando a comienzo del siglo XX tres lenguas, el alemán, el francés y el inglés, se distribuían de manera más o menos equitativa los espacios de las publicaciones científicas (Ammon, 1998). El español y el portugués nunca alcanzaron una presencia importante en las ciencias, y se encuentran en cuenta regresiva en los últimos años. Así, el español representa tan sólo el 0.5% en las ciencias naturales y el 3.5% en las humanidades de las publicaciones en revistas científicas internacionales, aunque su relevancia en la publicación de libros es mucho mayor (Hamel, 2005, 2006b, 2007).

El campo de las lenguas es quizás uno de los más ilustrativos para mostrar, por una lado, que la globalización constituye en buena medida una norte-americanización, ya que los productos y valores que se imponen como universales son en su esencia estadounidenses; por otro lado, permite apreciar los procesos productivos de apropiación del inglés y de los modelos discursivos y culturales que representa, creando muchas veces híbridos muy fructíferos; esto se refleja, por ejemplo, en el surgimiento de un inglés de la India, con sus rasgos propios inconfundibles, y un enorme campo científico y tecnológico que se produce a través de él (Brutt-Griffler, 2002, Kachru & Nelson, 1996). En síntesis, no existe mayor duda o discrepancia

acerca del papel del inglés como lengua hegemónica en la actualidad. Partimos aquí de una definición inicial cautelosa y sencilla, entendiendo como “lengua global” un idioma que juega un papel importante no sólo en la comunicación internacional sino también al interior de casi todos los países del mundo (cf. Crystal, 1997).

*Tesis 3: El inglés se ha transformado en lengua hegemónica global; ocupa una posición dominante como nunca antes una lengua en la historia de la humanidad. Aunque existen indicadores de cambio, no está a la vista ninguna tendencia o evento político que pudiese poner en riesgo su actual posición dominante.*

## **5 El conflicto entre el inglés globalizado y las demás lenguas**

Salvo en el caso de las lenguas minoritarias en los países anglófonos mismos, incluyendo a las ex colonias británicas, los efectos que irradia la expansión del inglés son más bien indirectos para las lenguas en riesgo de extinción en otras latitudes, debido a un reacomodo general en el complejo mosaico multilingüe de muchos países y regiones. Las lenguas indígenas en México y en otros países latinoamericanos se ven amenazadas por el avance del español y portugués, no por el inglés mismo. Esta posición es más controvertida que la anterior, ya que una serie de autores insiste en un rol causal del inglés en la muerte de la mayoría de las lenguas amenazadas (cf. Skutnabb-Kangas, 2002: “English as the killer language”).

*Tesis 4: No existe una relación causal directa entre la globalización del inglés (tesis 3) y la muerte de muchas lenguas amenazadas (tesis 2); se observa una relación compleja entre ambos procesos, con efectos indirectos múltiples.*

En cambio, la mundialización del inglés afecta de manera directa el status de las **lenguas internacionales de segundo nivel**, ya que amenaza su papel de lenguas internacionales. Entre las lenguas occidentales con este rango se encuentran en primer lugar el francés, pero también el español, portugués, alemán, italiano y ruso. Su relevancia en el pasado y presente se puede evaluar, en buena medida, por su papel en la comunicación internacional, su importancia como segunda lengua o lengua extranjera y por la función que cumplen en la vida de las personas que las aprenden en

contextos formales o informales. Para todas las lenguas mencionadas se observa un retroceso sumamente significativo, en algunos casos estrepitoso, como es la situación del ruso a nivel mundial y particularmente en Europa central y oriental a partir del derrumbe de la Unión Soviética.

## 6 Los círculos concéntricos del poder de las lenguas

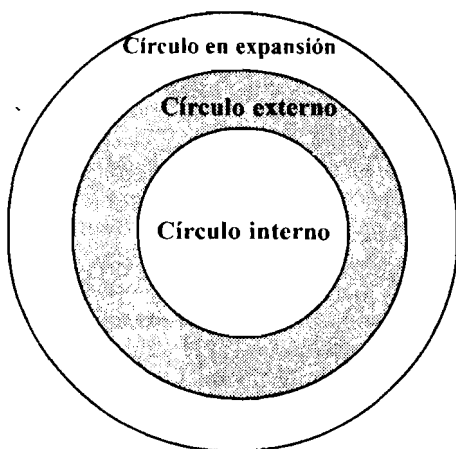
Con los ejemplos anteriores se perfila la necesidad de avanzar en la definición de lo que constituye el poder o la influencia de una lengua<sup>4</sup>. Parece evidente, con las cifras que discutimos anteriormente, que el número total de hablantes nativos, si bien juega un papel importante, no constituye un factor determinante para el poder que ejerce – o mejor dicho, se ejerce a través de – una lengua. Si fuera así, el chino (con el mandarín como estándar escrito común), hablado por el 16% de la población mundial, sería la lengua más poderosa. O el español, cuyo número de hablantes nativos está alcanzando el del inglés, tendría la misma influencia o importancia mundial, lo que evidentemente no es el caso.

En el debate de las políticas del lenguaje se introdujo hace algún tiempo un esquema, por cierto bastante anglocéntrico, diseñado para explicar la expansión del inglés, un esquema que ha cobrado influencia y es citado ampliamente (Kachru, 1986). Parte de la idea que los espacios de las lenguas se pueden concebir en términos de tres círculos concéntricos: el primero, llamado “círculo interior” (inner circle), comprende los países donde esa lengua es hablada como lengua materna por la mayoría de la población. En el caso del inglés incluye el Reino Unido, Irlanda, EEUU, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. El “círculo exterior” (outer o extended circle) abarca una fase temprana de la difusión del inglés a espacios no-nativos en las ex colonias británicas, en su segunda fase de colonización de regiones africanas y asiáticas donde no produjo un exterminio de la población aborigen ni una inmigración masiva desde Europa. El inglés es lengua oficial, a veces junto con otras, en estos países independientes desde la mitad del siglo XX. Opera como lengua de la administración pública en las instituciones más importantes y juega en términos globales el papel de una segunda lengua de central

---

<sup>4</sup> No debemos olvidar, en primer lugar, que estamos hablando siempre en un sentido metafórico (metonímico) de las lenguas, ya que no existe ni un poder de una lengua, ni contacto o conflicto entre varias, sino siempre entre grupos humanos para quienes las lenguas pueden constituir los referentes, objetos y también instrumentos de una relación determinada que establecen con otros grupos (para un mayor discusión, cf. Hamel, 1999a, b, 2003b).

importancia para la nación, aunque no necesariamente la aprenda la mayoría de la población.



Círculo interno:	lengua materna de la mayoría de la población
Círculo externo:	lengua oficial, no mayoritaria
Círculo en expansión:	lengua extranjera, de cultura, comercio

### *Esquema 2*

### *LOS TRES CÍRCULOS CONCÉNTRICOS DEL INGLÉS*

Aquí se ubican aproximadamente 50 países tan diferentes como Singapur, Malawi o Hongkong, la India o Egipto. El tercer círculo, llamado "círculo en expansión" (expanding circle), abarca, en el caso del inglés, a aquellos países que reconocen el inglés como lengua internacional más importante, pero que no han sido colonizados por ningún poder anglosajón. Si bien el inglés no ejerce ninguna función específica en la administración pública, se aprende masivamente como lengua extranjera más importante; predomina en las relaciones internacionales de esos países y está penetrando paulatinamente los espacios centrales del comercio, los medios y la ciencia.

El argumento más importante en este esquema radica en su proyección hacia el futuro del inglés. Kachru y otros (Crystal, 1997; Graddol, 1997) sostienen que el papel predominante del inglés se explica históricamente por la relación entre el primer y segundo círculo. La proyección de su rol como lengua global, en cambio, se expresa en el tercer círculo en expansión:

de continuar las tendencias actuales en la dinámica geopolítica de las lenguas, el tercer círculo del inglés aumentará dramáticamente en el futuro próximo; de hecho ya superó cuantitativa y cualitativamente su segundo círculo<sup>5</sup>.

**Datos (según Crystal, 1997, datos de 1995) datos actualizados en algunos casos**

Círculo	Característica	Estados	Hablantes (en millones)	Habitantes (en millones)
1. círculo interno	Inglés es lengua materna de la mayoría de la población	USA, UK, Irlanda, Canadá, Australia, Nueva Zelanda.	L1 325 L2 44	396
2. círculo externo	Fases tempranas de la difusión del I en dominios no nativos de las ex colonias británicas El I es lengua oficial y de trabajo (no la única) en las instituciones principales y funciona en general como L2 central	e. g. Singapur, Malawi, Hongkong, India, Filipinas, ca. 50 estados	L1 L2 *350	1.704
1 + 2			L1 + L2* 680	*2.100
3. círculo en expansión	Estados que reconocen el I como la lengua internacional más importante (sin haber sido colonias anglosajona); El I no tiene ningún status especial en la administración; El I se aprende como lengua extranjera más importante a nivel general; Penetra en espacios de central relevancia (comercio, producción internacional, medios, ciencia)	e. g. Japón, Polonia, Dinamarca, Suecia	IE** 1.200 - 1.500	

\* estimaciones, competencia nativa o casi nativa

\*\* estimaciones; competencia de uso adecuada

L1 = lengua materna L2 = segunda lengua IE = lengua extranjera (L2 engloba IE)

*Esquema 3*  
**LOS TRES CÍRCULOS DEL INGLÉS EN CIFRAS**

<sup>5</sup> Según Yajun (2003), en China se inició a partir de 2001 un programa de enseñanza del inglés como lengua extranjera en las escuelas primarias, y en la actualidad ya habría 200 millones de alumnos en el ciclo básico (primaria y secundaria) que aprenden el inglés. ¿Con qué profesores?, se pregunta el maestro de idiomas.



Existen controversias múltiples sobre este esquema y su valor interpretativo (Phillipson, 1992, 2003, Brutt-Griffler, 2002). Mientras posiciones tanto progresistas (Phillipson, 1992) como conservadoras (Crystal, 1997) coinciden en la hipótesis que el éxito del colonialismo e imperialismo en el mundo anglosajón explica el papel hegemónico del inglés como imposición histórica, surgen otras posturas que argumentan, por el contrario, que fue la lucha *contra* el imperialismo en las colonias británicas en África y Asia, cuyos ciudadanos se apropiaron del inglés, lo que contribuyó a fraguar el inglés como lengua mundial (Brutt-Griffler, 2002)<sup>6</sup>. Más radicalmente, hay muy influyentes voces, casi todas ellas escribiendo desde los EEUU, que niegan como preponderante la relación entre el poderío económico-militar y la difusión de una lengua; argumentan que el inglés se ha independizado de sus raíces e internacionalizado tanto, diversificándose a la vez en sus variedades estándar y funcionales (“many Englishes”, cf. Kachru, 1986, Kachru & Nelson, 1996), que hoy se puede afirmar que el inglés no le pertenece a nadie y le pertenece a todos<sup>7</sup>.

Al igual que en otros campos de investigación y debate sobre la globalización (ver visiones críticas en García Canclini, 1999, Bourdieu, 2001), existen poderosas voces operando con muchos recursos para difundir una posición que interpreta la hegemonización del inglés como un fenómeno cuasi-natural que sobrevino de manera lógica y, sobre todo, inevitable, con independencia de cualquier política imperial de los principales países de su círculo interno.

Para efectos de nuestro debate podríamos formular una tesis provisional sobre el papel y las características del inglés como lengua global que integra varios argumentos, pero toma a la vez posición en el debate.

*Tesis 5: El peso de una lengua como lengua global está determinado, aunque no mecánicamente, por el poder económico, político, militar y cultural que representa su círculo interno, por el número y peso de sus hablantes del 2º y 3º círculo y las funciones que cumple en ellos y la política lingüística que desarrollan sus estados.*

La tesis anterior implica también que la reducción del segundo y

<sup>6</sup> Ver un análisis crítico de estos debates sobre el imperialismo lingüístico en Hamel (2006a).

<sup>7</sup> Niegan, *mutatis mutandis*, la vieja sabiduría sociolingüística que sostiene como principal diferencia entre una lengua y un dialecto el hecho que la lengua tiene tras sí a un ejército, una armada y una aviación, pero el dialecto no.

tercer círculo es determinante para que una lengua pierda su relevancia como lengua internacional: véase el caso del francés, alemán, ruso, etc. El conflicto entre el inglés y el francés como lenguas internacionales que atraviesa todo el siglo XX y se prolonga hacia el siglo XXI, consiste primordialmente en el hecho que el inglés no sólo ha ido ganando terreno en todos los ámbitos internacionales a expensas del francés, otrora primera lengua de la diplomacia y comunicación internacional, sino también en el corazón de la francofonía, su gran reserva en las ex colonias africanas (2° círculo), donde el francés se encuentra en franco retroceso y avanza el inglés. Inclusive en el primer círculo, en Francia, Bélgica y Quebec, el inglés va ganando terreno como lengua de la ciencia a pesar de una activa política estatal e internacional que se opone a esas tendencias (Durand, 2001).

## **7 Los debates actuales sobre la globalización lingüística y el futuro de las lenguas del mundo**

Existe desde hace algunos años un debate sumamente interesante, controvertido y animado sobre el carácter de la globalización lingüística actual, el futuro de las lenguas del mundo y sobre las formas de comunicación en los tiempos venideros.

Sólo pocos activistas y defensores han argumentado que la difusión observable del vocabulario inglés y los consecuentes préstamos incorporados a muchas otras lenguas nacionales podría aumentar continuamente hasta desplazar por completo lenguas tan robustas como el portugués en Brasil (ver el debate sobre la propuesta de una ley de defensa idiomática en Faraco, 2001) o el alemán (ver Dieter et al., 2001). Este tipo de campañas de defensa reflejan por lo regular una visión un tanto simplista del funcionamiento de las lenguas en conflicto. Preocupa, sin embargo, el desplazamiento de las lenguas amenazadas de desaparición y también la penetración del inglés en áreas estratégicas como el comercio, las industrias de la lengua, comunicación y cultura (cf. García Canclini, 2002), la ciencia y tecnología y las relaciones internacionales.

La posible debacle para la ecología lingüística mundial sigue ocupando un lugar fundamental en los debates de quienes centran su atención en las lenguas minoritarias. Después de los primeros estudios de Hale (1992) y Krauss (1992), que pronosticaban hace una década la desaparición del 90% de las lenguas del mundo para finales del siglo XXI, surgieron nuevos análisis, algunos más optimistas que otros, que sitúan la cifra de lenguas amenazadas entre 50 y 80% (ver referencias en Crystal 2000 y Skutnabb-Kangas, 2002). La mayor preocupación de investigadores y activistas se concentra en

evaluar las condiciones de supervivencia y la factibilidad de revitalizar ciertas lenguas moribundas, amenazadas o simplemente en proceso de desplazamiento. Gran parte de la discusión en torno a los derechos lingüísticos y los programas de educación indígena bilingüe se relaciona con este tema.

Sobre el futuro de la hegemonía lingüística en el mundo persisten visiones divergentes, tanto entre quienes promueven el proceso como entre quienes lo critican: acaso el predominio del inglés será definitivo, reversible solamente a través de un “terremoto político” mayor como afirma el británico Crystal (1997); o si al cabo de varios decenios el estatus monopólico del inglés se verá alterado por otras vías, por ejemplo a través del desarrollo económico y político de China, acompañado por una expansión de su lengua, que podría poner en jaque el monopolio absoluto del inglés, como sostiene su compatriota Graddol (1997, 2006). Tomando como punto de partida el hecho que el inglés ocupa una posición hegemónica sin precedentes, las discusiones se polarizan entre quienes ven este proceso como un gran avance de la civilización en el mundo y quienes enfatizan las desventajas, pronosticando, muy por el contrario, el fin de la democracia y la civilización misma por el estrangulamiento de la diversidad lingüística y cultural.

No podríamos negar los efectos positivos de este proceso; sin duda, la difusión masiva de una lengua genera las condiciones para vehicular y organizar la cada vez mayor comunicación, la interconexión y el intercambio a nivel mundial. Quien domina el inglés puede viajar por el mundo, organizar sus negocios, difundir su publicidad e información sobre productos, dar a conocer y discutir sus posiciones políticas, sus investigaciones científicas, sus ideas, inventos, opiniones, creaciones. A través de las nuevas tecnologías electrónicas, el inglés pone en contacto a personas, comunidades, instituciones, equipos y empresas a través del mundo entero. Tanto la creciente globalización dominante, impulsada por las empresas multinacionales y los estados industrializados, como también la organización *en contra* de esta globalización, necesitan del inglés como su principal lengua de comunicación.

La propaganda desenfadada del libre mercado de las lenguas, sin embargo, oculta que los beneficios no se producen para todos por igual. Por el contrario, polariza a los actores sociales, incrementa las múltiples desigualdades existentes y no corresponde a los intereses de la inmensa mayoría de la población mundial. Por un lado, aumenta el poderío anglosajón y las ventajas de sus ciudadanos en todos los campos; éstos ya no tienen la necesidad de aprender otras lenguas y pueden actuar, negociar y dominar desde el territorio lingüístico propio (Grin, 2003). En cambio, obliga a sus

interlocutores o competidores a realizar grandes inversiones individuales y estatales para primero aprender el inglés, y luego actuar y negociar en terreno ajeno. De este modo se incrementan las barreras de acceso y distribución de los bienes para todos hablantes no nativos del inglés.

La globalización y el monopolio del inglés se fomentan desde posiciones de mucha fuerza política y con amplios recursos económicos y científicos. No puede sorprender que estos actores provengan en su mayoría de los países anglófonos mismos y de sus satélites que se ven directamente beneficiados. Encuentran adhesión también entre las élites de países medianos y pequeños, así como entre representantes de lenguas que sufren la opresión de otras lenguas nacionales e internacionales. Estos últimos esperan, no sin razón, que la generalización del inglés cree contrapesos y permita forjar alianzas contra los adversarios lingüísticos inmediatos, como por ejemplo en la ex órbita soviética o entre las minorías etnolingüísticas en países africanos y asiáticos.

Uno de los mayores logros políticos de la globalización lingüística reside en su consolidación ideológica innegable. Al igual que la imposición del modelo neoliberal en la economía, el monopolio del inglés se presenta hoy como la expresión misma del avance económico, tecnológico y cultural de la humanidad, como proceso inevitable, cuasi-natural frente al cual no existen alternativas. “English is a language which has repeatedly found itself at the right place at the right time” (Crystal, 1997: 110) – así lo sintetiza una de las máximas autoridades lingüísticas del mundo anglosajón, autor de la *Cambridge Encyclopedia of Language*, quien escribió su ya famoso libro “English as a global language” por encargo del movimiento *English only* de los EEUU. Sus críticos, en cambio, destacan la globalización del inglés como un proceso histórico-social, producto de la expansión del colonialismo británico y luego el imperialismo US-americano a lo largo del siglo XX (Phillipson, 1997). Para muchos en el mundo periférico y entre los críticos de la globalización exclusivamente neoliberal, el inglés y sus ejércitos estuvieron – y siguen estando hasta la fecha de hoy – “in the wrong place at the wrong time” (Hamel, 2006a).

Las críticas, incluso de aquellos que consideran inevitable establecer una lengua para la comunicación mundial, toman como punto de partida este hecho: la posición de hegemonía no la asumió una lengua cualquiera, el esperanto o el volapuk por ejemplo<sup>8</sup>. El monopolio actual lo ejerce, no por

<sup>8</sup> Las lenguas artificial es son muy fácil es de aprender; no son lengua materna de nadie, no le pertenecen a nadie y podrían ser, por tanto, la lengua de todos, ya que ponen en igualdad de condiciones a todos y no profundizan las asimetrías y desigualdades existentes en todos los terrenos. Desafortunadamente, esta bonita utopía fracasó porque, justamente, faltaban la armada, el ejército...

casualidad, la lengua que representa el conglomerado económico, político, militar y científico más poderoso del mundo, aquella lengua que se apoya en el ejército, la aviación y la armada más temibles en el globo. La expansión y el uso generalizado del inglés contribuyen de esta manera a agudizar las diferencias, a hacer más poderosos a los que ya ostentan un poder al parecer sin límites – y pone en desventaja a todos aquellos que no disponen del inglés como lengua materna. Enfatizan en las múltiples consecuencias negativas que crean todo monopolio, toda homogeneización totalizadora, todo estrangulamiento de la diversidad, el fin de las ideologías, de las ideas y de la historia.

En general, las críticas y preocupaciones, provenientes de las más diversas posiciones, se centran en dos grandes temas. En primer lugar, resaltan los efectos políticos y sociales negativos, puesto que la globalización del inglés profundiza la desigualdad en todos los terrenos. En segundo lugar, destacan las consecuencias negativas para el desarrollo del pensamiento, las ciencias y las artes si una sola lengua llegase a ejercer un monopolio, tomando en cuenta la relevancia constitutiva de la diversidad y heterogeneidad cultural para toda sociedad (cf. Durand, 2001, 2006, Hamel, 2005, 2006b). En particular, se han criticado explícitamente los siguientes efectos reales o potenciales de la globalización del inglés:

- El desplazamiento de otras lenguas internacionales de los ámbitos estratégicos de la comunicación internacional, la diplomacia, el comercio, la ciencia y tecnología, lo que tiene consecuencias negativas para el desarrollo de estas lenguas: La pérdida del multilingüismo internacional como base de las relaciones internacionales, la igualdad entre pueblos y la convivencia pacífica.
- Los riesgos de un creciente monolingüismo social en los países anglosajones, lo que reduce la comprensión de otras naciones y culturas e incrementa los riesgos para la paz mundial.
- La amenaza directa de las lenguas minoritarias en riesgo de desaparición en países anglófonos incluyendo las antiguas colonias británicas.
- La amenaza indirecta, por el reacomodo general de las lenguas en la era de la informática, de las lenguas minoritarias en otros espacios lingüísticos.
- El refuerzo de la dominancia socio-económica, política y cultural del mundo anglosajón debido a la economía política de las lenguas: significa ahorros relevantes en el aprendizaje de lenguas extranjeras para los países anglosajones frente a grandes inversiones para los demás países.

- El diferencial de dominio lingüístico entre hablantes nativos y no nativos que incrementa las asimetrías de acceso a bienes materiales y simbólicos, y de las ventajas comparativas.
- La amenaza de romper definitivamente el equilibrio eco-lingüístico existente, lo que puede poner en riesgo el desarrollo de la ciencia, la cultura y las artes, si se considera el principio que el sistema ecológico más diversificado es el más fuerte.

*Tesis 6: Todo monopolio o predominio extremo de una lengua en el ámbito del multilingüismo regional o mundial conlleva graves riesgos para la ecología lingüística; atenta contra la diversidad natural y constitutiva de la sociedad humana, profundiza las asimetrías sociales, políticas y culturales y amenaza las condiciones mismas del desarrollo humano, de su pensamiento y su investigación científica.*

## **8 Estrategias contra la globalización del inglés, el desplazamiento de lenguas nacionales e internacionales y la muerte de las lenguas minoritarias**

Entre las posiciones críticas que se oponen al monopolio del inglés y reivindican un plurilingüismo nacional e internacional, destacaré dos que representan expresiones o corrientes de pensamiento ampliamente escuchadas y cuentan con un trabajo de investigación y una amplia difusión.

*A: La posición de la defensa irrestricta de todas las lenguas del mundo ("lenguas amenazadas" Terralingua)*

La advertencia lanzada por Hale y Krauss sobre la posible muerte del noventa por ciento de las lenguas del mundo a finales del siglo XXI como resultado de la globalización lingüística ha fortalecido un conjunto de movimientos y preocupaciones por las lenguas más amenazadas, relacionando en algunos casos los peligros de la reducción de la biodiversidad con aquellos de la diversidad lingüística (cf. Harmon, 1996, Maffi, 2001, Skutnabb-Kangas, 2000, 2002). Abogan, en general, por la defensa irrestricta de todas las lenguas, argumentando que la desaparición de cualquier lengua constituye una pérdida irreparable para el tesoro lingüístico global. Defienden, en particular, el derecho lingüístico fundamental de cada ciudadano del mundo a obtener educación y otros servicios públicos en su propia lengua (Skutnabb-

Kangas & Phillipson, 1994). Promueven una educación intercultural bilingüe que contribuya a la preservación de las lenguas minoritarias. Aquí confluyen, por un lado, los esfuerzos del fundador y más influyente representante de la sociología del lenguaje desde los años 1960, Joshua A. Fishman (1991, 2001, etc.), con un amplio movimiento de investigadores y activistas que formaron la ONG internacional "Terralingua". Impulsan la investigación sobre las relaciones entre ecología biológica y lingüística y una serie de acciones en defensa de las especies y lenguas amenazadas, incluyendo programas de revitalización lingüística. Sostienen, aunque ésta no sea una preocupación central, que la defensa de las lenguas amenazadas contribuye a frenar la expansión del inglés.

*B: La posición de la defensa de las grandes lenguas nacionales como dique contra la hegemonía total del inglés*

Para otros la contradicción principal se ubica entre el inglés y las otras lenguas nacionales e internacionales. El argumento principal de Calvet (1999, 2002) es que la expansión del imperialismo inglés no sólo puede coexistir con las "pequeñas" lenguas sino que, por el contrario, se ve favorecido por los procesos de revitalización, ya que el fortalecimiento de las lenguas locales debilita las lenguas nacionales que a su vez constituyen un obstáculo para la expansión del inglés. En el caso europeo, el surgimiento de las lenguas regionales como el catalán, vasco y gallego en España contribuye al debilitamiento del español; una mutación de la Unión Europea actual, pasando de una asociación de estados nacionales a una confederación de nacionalidades regionales, transformaría el inglés en la única lengua de comunicación entre ellas y destruiría el principio de comunicación multilingüe actual.<sup>9</sup> La ampliación de la Unión Europea a 25 estados miembros en 2004

---

<sup>9</sup> "Mon idée est que la mondialisation n'est pas gênée par les micronationalismes et les micro-États qui lui servent plutôt (paradis fiscaux, etc.) mais qu'en revanche elle ne supporte pas les grands ensembles (type Union Soviétique, aujourd'hui éclatée, ou type Europe, qui lui oppose une résistance, voir par exemple l'exception culturelle). Or les micro États se multiplient depuis la chute du mur de Berlin (Croatie, Serbie, Tchèque, Slovaquie, etc.) et avec eux les micro langues. Cette tendance se manifeste également en Europe. Sans l'Amérique Latine et son réservoir d'hispanophones, l'espagnol serait en voie d'être rétrogradé en Espagne au rang de langue régionale, à côté du catalan ou du basque. C'est d'ailleurs le sens de son changement de nom dans la constitution (castillan et non plus espagnol). Et nous revoilà au corse (depuis hier, les nationalistes basques et breton se sont manifestés, réclamant un statut semblable à celui qui se profile pour la Corse). Il y a là une tendance à ramener les langues supercentrales au rang de langue centrale, qui

plantea muy concretamente este reto. En esta concepción, los obstáculos verdaderos a la mundialización del inglés y de las industrias culturales monopólicas bajo control anglosajón no los representan las artesanías de Oaxaca o las lenguas mayas de Chiapas; lo son o serán en algún momento los grandes adversarios: la reserva cultural planteada por la Francofonía, las alianzas del español y portugués en la organización del Mercosur (cf. Hamel, 2001, 2003a), la poderosa industria de telenovelas brasileñas, colombianas y mexicanas, así como la enorme industria cinematográfica de la India simbolizada por Bollywood.

Esta posición de defensa de las lenguas nacionales y del ideal del monolingüismo estatal cuenta con una amplia aceptación en los países mayores de la Unión Europea, cuyos habitantes observan con recelo una suerte de operación de pinzas entre la expansión del inglés y el fortalecimiento de las lenguas regionales en desmedro de las lenguas nacionales y supranacionales. Muchos de sus seguidores en Francia, Alemania o Italia se oponen, por esta misma razón, a los programas de educación bilingüe que le abrirían espacios a las lenguas minoritarias, regionales o inmigrantes. Según esta posición, le conviene a los mismos inmigrantes asimilarse cultural y lingüísticamente para transformarse en ciudadanos plenos de sus respectivos países (ver la Ley de Inmigración en Alemania de 2001).

En este campo se ubican en primer lugar los diversos organismos de la Francofonía<sup>10</sup>, representantes de otras lenguas neo-latinas, intelectuales y científicos en los más importantes países no anglófonos que abogan por un principio de multilingüismo restringido para la comunicación y los organismos nacionales.

En nuestro contexto latinoamericano, el aspecto más novedoso y sorprendente de discusión sobre la globalización, los valores de la pluriculturalidad y los derechos de las minorías etnolingüísticas reside sin duda en el argumento europeo que construye una complicidad, incluso una alianza entre el poder imperial anglosajón de los EEUU y los defensores de

---

serait la ligne de force de la mondialisation linguistique. C'est à mes yeux la principale raison de lutter contre l'anglais. De ce point de vue, en termes de politique linguistique, la promotion des langues "minoritaires", ou "régionales", ou "petites", irait dans le sens de l'impérialisme anglophone." (Louis-Jean Calvet, 22. 7. 2000, comunicación por correo electrónico; el autor autorizó su publicación).

<sup>10</sup> Los organismos de la Francofonía han adoptado, como novedad, el principio de "diversidad" y de "plurilingüismo" que defienden en sus políticas. Para ellos, sin embargo, "diversidad" significa, en primer lugar, "no solo el inglés". Abogan por la presencia de otras lenguas en los espacios internacionales, en primer lugar, por supuesto, del francés.



las minorías etnolingüísticas. ¿Será cierto que la revitalización del náhuatl o quechua debilita los espacios del español a favor de una hegemonía cada vez más abrumadora del inglés? Y, en la esfera netamente política, ¿podría la autonomía indígena en México debilitar a tal grado el estado nacional que contribuiría a una subordinación aún mayor a los EEUU? ¿Se podría sospechar detrás del surgimiento de las reivindicaciones étnicas en muchas partes del mundo, y del espacio protagónico que el reclamo de los derechos humanos adquirió con el impulso desde los países anglosajones, una complicidad encubierta con la hegemonía del principal imperio del mundo?

A todas luces, teorías conspiradoras formuladas en estos términos parecen tener poco fundamento en el contexto panamericano. En el contexto europeo, sin embargo, no carece de sentido el argumento que la creciente diversidad lingüística debilita el papel de las otras lenguas nacionales e internacionales a favor de una sola lengua, el inglés, para la comunicación regional y transfronteriza<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> En los encuentros científicos europeos impresiona el avance del inglés en comparación con décadas anteriores. En un coloquio de lingüistas alemanes y franceses realizado en Alemania, o los alemanes hablan francés, o todos hablan inglés; en varios encuentros netamente alemanes, por la participación de uno o dos extranjeros que no dominan ese idioma, todos los participantes cambian rápidamente al inglés. Y, en los grandes congresos internacionales sobre políticas lingüísticas en Barcelona, los anfitriones catalanes – tanto académicos como políticos del gobierno de Cataluña – desarrollan una estrategia lingüística muy consecuente; hablan catalán o inglés, evitando a toda costa el uso del español.

Nivel	NOMBRE	DESCRIPCION Estatus y función social	EJEMPLOS
1	Lengua(s) global(es) hiper central(es)	Estatus de lengua oficial en varios países poderosos Lengua central en las relaciones internacionales Papel significativo en casi todos los países del mundo Gran círculo exterior (2º) El mayor círculo en expansión (3º)	inglés
2	Lenguas internacionales súper centrales	Estatus de lengua oficial en un país poderoso y/o en varios países importantes Difusión internacional amplia Círculos exterior y en expansión importantes, aunque decrecientes (2º y 3º)	francés, español, portugués, chino, japonés, ruso, alemán,
3	Lenguas nacionales primarias	Estatus nacional oficial, normalmente en un país mediano o pequeño Difusión internacional limitada Círculos exterior y en expansión pequeños	holandés, sueco, noruego, finlandés, (aprox. 100 - 200 lenguas)
4	Lenguas nacionales secundarias	Estatus nacional co-oficial en uno o pocos países medios o pequeños Existencia de otra lengua nacional más poderosa Posiblemente estatus de lengua franca regional (supra-nacional) en varios países	guaraní, swahili, ...hindi
5	Lenguas regionales	Lenguas infra-nacionales estatus oficial en una región posiblemente estatus de lengua franca regional (supra-nacional) en varios países	quechua, aimara, maya, zapoteco...
6	Lenguas locales vernáculos > 90% de las lenguas del mundo	Sin estatus oficial Apoyadas, toleradas, oprimidas, prohibidas	hñähñü, purépecha, mapudungun...

*Esquema 4*  
**JERARQUÍA Y ESTATUS DE LAS LENGUAS**

Como primera conclusión debemos constatar que las estrategias propuestas y también las lógicas de argumentación varían muy significativamente de una región a otra.

NIVEL	NOMBRE	DESCRIPCION Funciones básicas	EJEMPLOS
1	Lengua materna, primera, vernácula	Socialización primaria Comunicación oral de la familia, comunidad y región inmediata	hñāhñú, purépecha (México). Pero también: inglés, español, etc.
2	Lengua de intercambio regional "véhiculaire"	Comunicación inter-grupal, regional Puede ser lengua materna de un grupo en la región	zapoteco, náhuatl, maya (México) k'iche', mam, q'eqchi', kaqchikel (Guatemala) Pero también: inglés, español, etc.
3	Lengua oficial - local/regional - nacional	Cubre todas las necesidades administrativas, orales y escritas	purépecha, guaraní, maya, quechuaespañol, portugués, inglés, etc.
4	Lengua de educación - primaria -  secundaria -  terciaria-  investigación científica	Ofrece educación primaria básica (lecto-escritura, matemáticas, otras asignaturas académicas)  Ofrece educación secundaria, (intermedia, técnica, lenguas extranjeras)  Ofrece educación terminal (tecnológica, universitaria, profesional)  comunicación científica (oral (congresos), escrita (publicaciones)	hñāhñú, purépechatambién español, inglés  k'iche', mam, q'eqchi', guaraní quechua español, etc.  español, portugués, maya (Guatemala)? guaraní (Paraguay)?, inglés en Holanda, Dinamarca, América Latina, etc.
5	Medios de comunicación de masa	- cubre necesidades de comunicación en los 4 tipos de comunicación masiva: - prensa, radio, televisión, internet,	hñāhñú, purépecha español, portugués, inglés, etc.
6	Dominios específicos	arte, música, ciencia, entretenimiento - comercio	Todos los tipos de lenguas
7	International-regional (supra-nacional)- intercontinental - bi -multilateral -global	cubre las necesidades de comunicación e intercambio en diferentes contextos	Español, portugués, francés, inglés, etc.  Sólo inglés (¿)

Esquema 5

## FUNCIONES LINGÜÍSTICAS SOCIO-INDIVIDUALES BÁSICAS

## 9 Jerarquías entre lenguas y las perspectivas de una política del lenguaje plurilingüe

La tensión multipolar que opera entre las lenguas – lenguas nacionales, lenguas indígenas locales, lenguas regionales (supra-nacionales) y territoriales, lenguas internacionales extra-territoriales europeas y una lengua hegemónica mundial – bien puede conceptualizarse con el modelo del sistema mundial de lenguas (De Swaan, 1993, 2001, retomado y elaborado por Calvet, 1999, 2002) que mencionamos al inicio.

En este modelo las lenguas del mundo se integran en un esquema jerárquico, donde las lenguas de un nivel inferior se ven atraídas por las lenguas de los niveles superiores (efecto de gravitación) y circulan en su galaxia. Como el sistema no es estático, se producen relaciones de competencia y conflicto, tanto entre diferentes lenguas como entre niveles de lenguas.

Presento aquí una adaptación y ampliación de los modelos de de Swaan (2001) y Calvet (1999) que combina las jerarquías entre lenguas en una perspectiva macro-sociológica (esquema 4) y las funciones de las lenguas para los hablantes en una perspectiva micro-sociológica (esquema 5).

En América Latina el inglés ocupa el lugar de lengua híper central externa, el español y el portugués, por el número de hablantes y su difusión multinacional, constituyen lenguas súper centrales, el guaraní sería una lengua vehicular en Paraguay con extensiones hacia Argentina, Bolivia y Brasil, como lo son el quechua y aimara en la zona andina y el maya en Mesoamérica<sup>12</sup>; sobreviven además varios cientos de lenguas indígenas e inmigrantes como lenguas vernáculos locales. Las otras lenguas súper centrales europeas (el francés, italiano, alemán, etc.) ven disminuido su “círculo de expansión” como lenguas de comunicación internacional y en la enseñanza como lenguas extranjeras. En este caso le correspondería al español y al portugués cumplir una función de barrera contra la hegemonía internacional del inglés, aunque la híper lengua no estaría amenazando sus funciones clásicas en cada territorio nacional o en la comunicación regional. Más bien la expansión exclusiva del inglés – sobre todo en los espacios educativos – podría entorpecer la difusión y el arraigo de las lenguas ibéricas como lenguas de integración y participación regional. Por otro lado, no se ve de qué manera el fortalecimiento de las lenguas locales de indígenas o inmigrantes podría afectar la vitalidad de las lenguas nacionales.

---

<sup>12</sup> La funcionalidad de estas lenguas indígenas como lenguas de comunicación regional se ve, sin embargo, reducida significativamente por su fuerte variación dialectal que no permite una fácil intercomunicación para sus hablantes.

## 10 Bilingüismo horizontal y vertical

En el esquema 5 aparecen varias funciones para los hablantes que pueden satisfacerse con una o varias lenguas. Para el hablante nativo de una lengua indígena local, todas las funciones son atendidas por lenguas diferentes. En cambio, un ciudadano estadounidense monolingüe en inglés puede ejercer todas las funciones con su lengua. Entre las funciones de las lenguas se pueden producir relaciones de competencia y conflicto.

Los hablantes bi- o multilingües constituyen la bisagra de unión entre grupos lingüísticos y las jerarquías de lenguas. Si dominan o aprenden lenguas del mismo nivel, se puede hablar de un bilingüismo horizontal. El caso más típico, sin embargo, lo representan individuos que dominan lenguas de diferentes niveles jerárquicos, lo que constituye un bilingüismo vertical. Cuando tienen, como individuos y grupos, la opción de escoger entre varias lenguas como segunda lengua o lengua extranjera, elegirán típicamente una lengua de una jerarquía más alta, sobre todo cuando se trata de hablantes nativos de una lengua ubicada en una categoría baja de la escala. La capacidad de atracción gravitacional de las lenguas “superiores” en la jerarquía explica el crecimiento significativo del círculo en expansión de las lenguas consideradas importantes. En muchos casos ocurren saltos en la selección de lenguas. Así, muchos polacos aprenden el inglés y no el alemán como posible lengua regional. Cada vez más, los suizos escogen directamente el inglés en vez de adquirir alguna otra de las lenguas oficiales de su país. Los belgas flamencos aprenden inglés, no francés, lengua que asocian con sus actitudes negativas hacia el grupo valón y viceversa.

Rara vez ocurre que una persona o un grupo aprenda una lengua de un estatus inferior, salvo en casos de necesidad profesional muy específica (comerciantes, profesionales, lingüistas y antropólogos que aprenden lenguas indígenas). Una tal selección requiere de estímulos muy específicos, como los desarrollan las instituciones de la francofonía o alemanas para frenar el descenso en el aprendizaje de sus lenguas frente al inglés. La decreciente atracción de las lenguas súper centrales se explica por la creciente distancia que el inglés logró establecer frente a ellas, lo que aumenta la verticalidad en sus relaciones. Los anglófonos, en cambio, solamente pueden escoger una lengua de un estatus inferior, lo que explica, junto con la funcionalidad casi universal del inglés, las cifras muy bajas en su aprendizaje de otras lenguas.

En la Unión Europea, donde muchos países mantienen – todavía – la norma de exigir dos lenguas extranjeras en su educación secundaria, surge un proceso complejo de selección de lenguas. Las jerarquías objetivas y

subjectivas entre las lenguas determinan muchas veces el orden en el aprendizaje, de modo que hoy casi siempre el inglés es la primera lengua extranjera. No obstante, otras constelaciones son posibles cuando emerge una verdadera orientación plurilingüe. Así, en las regiones alemanas limítrofes con Francia existe la posibilidad, en algunas escuelas, de escoger el francés como primera lengua de aprendizaje.

Como criterio sociolingüístico general podemos establecer que una verticalidad muy pronunciada entre las lenguas dificulta o impide el desarrollo de un plurilingüismo. Toda política y planificación del lenguaje que se propone influir en las dinámicas de las lenguas tendrá que intervenir en la verticalidad de prestigio y funciones y adoptar medidas que reduzcan el grado de asimetría. Sólo así se logrará desarrollar sistemas de bi- y plurilingüismo estables y programas de educación bilingüe exitosos con una orientación de enriquecimiento social y un bilingüismo aditivo. De mantenerse una pronunciada verticalidad, el bilingüismo social solamente constituirá, muy probablemente, una fase transitoria hacia el monolingüismo en la lengua dominante<sup>13</sup>. Las intervenciones tendrán que abarcar la planificación de prestigio y de identidad, así como la ampliación de las funciones de las lenguas subordinadas, lo que implica cambios sociales y económicos relevantes. Los catalanes en España y los quebequenses en Canadá lograron con éxito revertir las tendencias de desplazamiento de sus lenguas. En el caso de las lenguas indígenas en América Latina – o el de las lenguas de inmigrantes en América del Norte – las medidas podrían, según el caso, incluir la introducción de estas lenguas minoritarias como lenguas de instrucción y objeto de estudio, no de transición, en los sistemas educativos y como lenguas de uso oficial a nivel local y regional.

## **11 La globalización cultural y lingüística: Perspectivas de una política pluricultural y plurilingüe**

Para concluir trataré de esbozar algunos de los temas que me parece relevante discutir en un futuro sobre los aspectos lingüísticos y culturales de la globalización.

---

<sup>13</sup> Este argumento juega un papel importante, aunque controvertido, en la política francófona de Quebec que se opone a un bilingüismo masivo francés- inglés a nivel de la sociedad y sus instituciones. Para la preservación del francés como lengua común de la nación quebequense resulta fundamental mantener espacios lingüísticos e instituciones monolingües en francés (cf Maurais, 1997, Commission des États Généraux, 2001).

Un primer debate nos remite a la naturaleza de la globalización en el campo de las lenguas. ¿Estamos presenciando una globalización en general o se trata de una US-Americanización? La difusión del inglés podría sugerir la segunda opción, pero ¿no será demasiado simple como opción interpretativa? Veremos más adelante que la globalización no se puede entender solamente como creciente centralización y “verticalización” de las relaciones internacionales.

La globalización tiene muchos significados. En términos muy generales, remite a una mayor interconexión en todos los niveles. Más allá de las relaciones sociales primarias (*Gemeinschaft*) y secundarias (*Gesellschaft*), surgen relaciones terciarias despersonalizadas mediadas por las tecnologías y las grandes corporaciones que determinan de manera creciente nuestras vidas (Calhoun, 1992). Desde los años ochenta del siglo XX, por lo menos, observamos una acelerada transformación del mundo incluyendo sus principales dimensiones culturales y lingüísticas que ponen en tela de juicio la pertinencia de la división en escalas de investigación y los enfoques teóricos mismos que la sustentan. Nos enfrentamos a una vertiginosa mundialización de la lengua y cultura hegemónica de los Estados Unidos que implica al mismo tiempo la globalización de lo local, el surgimiento de “terceras culturas” desterritorializadas como la nueva cultura empresarial y múltiples expresiones de sincretismos e hibridaciones (García Canclini, 1999). Es erróneo, sin embargo, nos dicen los teóricos de la cultura (e.g. Yúdice 2002, Mato, 2003), entender el surgimiento de “terceras culturas” como materialización de una lógica que apunta solamente a la homogeneización; hay que abandonar además las dicotomías bipolares mutuamente excluyentes de homogeneidad-heterogeneidad, integración-desintegración, unidad-diversidad. En cambio, el enfoque posmoderno nos sugiere conceptualizar la cultura global “en términos de diversidad, variedad y riqueza de los discursos, códigos y prácticas populares y locales que se resisten y contestan (*play-back*) la sistematicidad y el orden” (cf. Featherstone, 1990: 2, traducción mía). La conectividad determina en grado creciente estas relaciones, de manera que las mismas definiciones de cultura y culturas tendrán que reformularse desde la interculturalidad, es decir, la comunicación (o incomunicación) y conexión, donde el contraste entre culturas surge como elemento definitorio central (García Canclini, 2002).

La importancia creciente de la comunicación se revela en muchas dimensiones. En la visión de un “imperio” que sustituye y disuelve a los estados nacionales y ya superó el imperialismo en su definición clásica, la comunicación y las lenguas constituyen un instrumento de control imperial que subordina y disuelve a la vez toda soberanía territorial. El éxito del libro

“Empire” (Hardt & Negri, 2000), que alcanzó ediciones como *bestseller* en el mundo occidental, se relaciona sin duda con el hecho que, al parecer, sintetiza los sentimientos de muchos actores que sienten un control cada vez mayor sobre los espacios de su vida, cuando al mismo tiempo se diluyen o desaparecen los actores o las fuentes de dichos procesos. “Cuando David no sabe donde está Goliath”, así lo formula García Canclini (1999) en una metáfora sugerente.

La comunicación y las estructuraciones discursivas juegan un papel central en la construcción de esta pantalla de humo que encubre a los actores. La fuerza del concepto de globalización reside en buena medida en su ubicuidad, su generalidad y su exitosa construcción como un proceso cercano a los eventos naturales, tan inevitable como un terremoto o un huracán para aquellos que sufren de sus consecuencias fatales. La crítica de las interpretaciones de Hardt y Negri se centra precisamente en este punto (Borón, 2002; Chomsky, 1994, 2003): demuestra con datos irrefutables que, lejos de diluir a los estados nacionales y hacer obsoleta toda soberanía territorial, el capital de las grandes corporaciones se centra con sus casas matrices precisamente en los siete países más ricos, y los gobiernos de dichos estados intervienen de manera masiva para apoyar sus multinacionales. Permanece como una tarea pendiente investigar las dinámicas geolingüísticas (Mackey, 2003; Maurais, 2003) de estos procesos.

En el caso de las lenguas, tenemos que considerar el hecho que surgen nuevos tipos de discursos que se vehiculan a través de diversas lenguas, no solamente el inglés. Y observamos, por otro lado, el impresionante resurgimiento de lenguas y prácticas discursivas locales que rebasan sus ámbitos locales y se globalizan como es el caso del movimiento zapatista en México.

En el Mercosur, para tomar el caso de una política lingüística regional que está en marcha y tiene grandes desafíos por delante, la introducción del español como lengua obligatoria en el sistema educativo brasileño abre una perspectiva sumamente interesante en el desarrollo de un plurilingüismo regional. Sería de gran importancia que el español no entre en conflicto con el inglés. Si se consigue crear una política del lenguaje que considere el español y el portugués – no como lenguas extranjeras – en la región, sino como lenguas de *integración regional*, tal como lo propusieron Barrios (1996) y otros, se podría evitar, posiblemente, un tal conflicto.

Para lograr este objetivo habría que transformar, en las orientaciones ideológicas y en las políticas lingüísticas, una posición de un *multilingüismo de facto* – que concibe la variedad de lenguas, incluyendo las indígenas, como problema – en una perspectiva *plurilingüe* que visualice la diversidad



lingüística, por el contrario, como un recurso enriquecedor del conjunto de estados y naciones en la región. De esta manera, las dinámicas de cambio sociolingüístico no representarían un juego de suma cero – donde entre una lengua ceden las demás –, sino una nueva integración que potenciaría las posibilidades de cada una de ellas.

En otras palabras, nos planteamos la necesidad de contrarrestar la ideología del monolingüismo como ideal, tan nociva para la diversidad cultural y las lenguas subordinadas, que se expresa en la idea de la incompatibilidad de las lenguas en un espacio o territorio determinado. Tal como comprobó ser falaz la posición de un bilingüismo sustractivo a nivel del individuo, es decir, la idea tan arraigada que el niño tiene que abandonar su propia lengua indígena o inmigrante para poder aprender bien la lengua nacional, de igual manera resulta política y científicamente insostenible que, por la naturaleza misma de la relación entre lenguas, una lengua tenga que sustituir a la otra en los diversos espacios a nivel de la sociedad.

La nueva relación que emerge entre el español y el portugués como lenguas de integración regional en el Mercosur refleja de hecho una orientación que pretende ampliar y potenciar los “campos enunciativos” (Guimarães, 1999) de ambas lenguas y crear un bi- y plurilingüismo aditivo. Cualquier política lingüística que impulse este objetivo no podría ceñirse a las tradicionales políticas homogeneizadoras del Estado nacional que se limitaron a estandarizar las lenguas respectivas en sus territorios nacionales. Tendrá que sustentarse más bien en un concepto de pluri- e interculturalidad y de comunicación en espacios heterogéneos, para diseñar una política sociolingüística que admita, en sus campos o dominios respectivos, una gran diversidad de dialectos, sociolectos, registros e interlectos entre ambas lenguas, como también modelos de comunicación bilingüe receptiva o de alternancia de lenguas. Y se verá obligada a reconocerle sus espacios a las lenguas indígenas e inmigrantes.

Surgen con fuerza cada vez mayor ciertos espacios compartidos y prácticas que contrarrestan las visiones dicotómicas de un Huntington (2004) o de una política del lenguaje “militarista. Cabe mencionar la educación intercultural, tanto bilingüe indígena como monolingüe para las mayorías no indígenas en América Latina, que transita de una visión un tanto estática del pasado, cuando concebía el biculturalismo como un equivalente dicotómico del bilingüismo, hacia una visión de integración cultural a través de la interculturalidad. En los bloques regionales, que podrían constituir barreras a una expansión desenfrenada de la lengua global, hemos visto ya el potencial de una política lingüística propia y autónoma en la región, basada en un bilingüismo oficial integrador en torno al español y portugués, y que abra

espacios apropiados para las demás lenguas subregionales y locales (Hamel, 2003a).

Regresemos finalmente a nuestra pregunta inicial: ¿Cómo podremos nosotros, miembros de alguno de los 6,500 grupos etnolingüísticos del mundo, lograr una convivencia pacífica entre diferentes pueblos, etnias, grupos lingüísticos y culturales en espacios compartidos? Junto con la reducción significativa de la desigualdad, el pluriculturalismo con su orientación de enriquecimiento y la interculturalidad como la capacidad de conocer y aceptar positivamente a los otros a partir de la afirmación de la cultura propia, apuntan hacia una política del lenguaje integradora que organice esta reciprocidad y cree espacios lingüístico-discursivos propios y compartidos entre lenguas, modos discursivos y modelos culturales. Tendremos que concebir las políticas del lenguaje desde una perspectiva discursiva como políticas de sistemas y repertorios comunicativos e identitarios, en general bi- y plurilingües, para superar las falacias de las posiciones monolíticas que exigen territorios separados. Ni la posición universalista del monopolio del inglés ni una visión esencialista y relativista de las lenguas indígenas, locales y nacionales posibilitará el diálogo intercultural (Díaz-Polanco, 2005).

De esta manera se vislumbra una perspectiva de crear, en el campo de las lenguas y culturas, una globalización con otro sentido; “otro mundo es posible” expresaron múltiples voces en los Foros Sociales Mundiales.

## Referencias

- AMMON, Ulrich. (1998). *Ist Deutsch noch internationale Wissenschaftssprache? Englisch auch für die Lehre an den deutschsprachigen Hochschulen*. Berlin/ New York: de Gruyter.
- AMMON, Ulrich; McCONNELL, Grant. (2002) *English as an academic language in Europe*. Frankfurt/Berlin: Peter Lang.
- BORN, Joachim; SCHÜTTE, Wilfried. (1995) *Eurotexte. Textarbeit in einer Institution der EG*. Tübingen : Narr.
- BORÓN, Atilio A. (2002). *Império & imperialismo. Uma leitura crítica de Michael Hardt e Antonio Negri*. Buenos Aires: CLACSO.
- BOURDIEU, Pierre. (2001). *A contre-feu 2*. Paris : Liber-Raison d'agir.
- BRUTT-GRIFFLER, Janina. (2002). *World English. A study of its development*. Clevedon: Multilingual Matters.
- CALHOUN, Craig. (1992). “The infrastructure of modernity: indirect social relationship, information technology, and social integration”, *Social change in modernity*. Haferkamp, H./Smelser, N. J., eds., Berkeley: University of California Press, 35-52.

- CALVET, Louis-Jean. (1999). *Pour une écologie des langues du monde*. Paris: Plon.
- \_\_\_\_\_. (2002). *Le marché aux langues. Essai de politique linguistique sur la mondialisation*. Paris: Plon.
- CHOMSKY, Noam. (1994). *World order, old and new*. London: Pluto Press.
- \_\_\_\_\_. (2003) *Hegemony or survival. America's quest for global dominance*. New York: Metropolitan Books.
- Commission des États généraux sur la situation et l'avenir de la langue française au Québec. (2001). *Le français, une langue pour tout le monde*. Québec : Gouvernement du Québec.
- CRYSTAL, David. (1997). *English as a global language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_. (2000). *Language death*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DE SWAAN, Abram. (1993). "The emergent world language system: An introduction", *International Political Science Review*, 14, 3, 219-226.
- \_\_\_\_\_. (2001) *Words of the world: The global language system*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DÍAZ-POLANCO. (2000). "El conflicto cultural en el umbral del tercer milenio", *Memoria* 131, 34-42.
- DIETER, Hermann H.; Gawlitta, Kurt, Meißner, Gernot & Vilmar, Fritz. eds., (2001) *Wörter fallen nicht vom Himmel. Plädoyer für eine selbstbewusste Sprachpolitik*. Berlin/Potsdam: Verein Deutsche Sprache (VDS) e. V.
- DURAND, Charles. (2001). *La mise en place des monopoles du savoir*. Paris: L'Harmattan.
- FARACO, Carlos Alberto (ed.). (2001). *Estrangeirismos. Guerra em torno da língua*. São Paulo: Parábola.
- FEARTHERSTONE, Michael (ed.). (1990). *Global culture: Nationalism, globalization and modernity*. London: Sage.
- FISHMAN, Joshua A. (1991). *Reversing language shift*. Clevedon & Philadelphia: Multilingual Matters.
- \_\_\_\_\_. (ed.). (2001). *Can threatened languages be saved?* Clevedon & Philadelphia: Multilingual Matters.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. (1999). *La globalización imaginada*. México, Buenos Aires, Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (ed.). (2002) *Iberoamérica 2002. Diagnóstico y propuestas para el desarrollo cultural*. México, Madrid: OEA - Santillana.
- GRADDOL, David. (1997). *The Future of English?* London: The British Council.
- GRIN, François. (2003). "Language planning and economics", *Current Issues in Language Planning*, 4, 1, 1-66.
- GUIMARÃES, Eduardo. (1999). "Política de línguas na América Latina", *Políticas lingüísticas para América Latina. Actas del Congreso Internacional 1997. Conferencias Plenarias*. Narva de Arnoux, Elivra et al. (eds), Buenos Aires: UBA, 297-304.
- GVOZDANOVIC, Jadranka. (2001). "Sprachvarietäten kreiert, normiert und neu reflektiert im Alltag", *Slavistische Linguistik*, Band 2000 (2001), 47-74.
- HAGÈGE, Claude. (2000). *Halte à la mort des langues*, Paris : Éditions Odile Jacob.
- HALLÉ, Ken. (1992). "On endangered languages and the safeguarding of diversity", *Language* 68:1, 1-3.

HAMEL, Rainer Enrique. (1996). "The inroads of literacy in the Hñahñú communities of Central Mexico", *International Journal of the Sociology of Language*, 119, Special Issue: "Literacy outside the mainstream", Ludo Verhoeven (ed.), 13-41.

\_\_\_\_\_. (1999a). "Los derechos lingüísticos de los hispanohablantes en California", *La lengua española en los Estados Unidos de América*. Wimer, Javier (ed.), México: FCE, CONACULTA, Unión Latina, 60-73.

\_\_\_\_\_. (1999b). "Políticas del lenguaje y fronteras lingüísticas en México: La relación del español con las lenguas indígenas y el inglés en los EEUU", *Políticas lingüísticas para América Latina. Actas del Congreso Internacional 1997. Conferencias Plenarias*. Narvaja de Arnoux, Elivra et al. (eds), Buenos Aires: UBA, 177-215.

\_\_\_\_\_. (2001). "L'apparition de nouvelles politiques linguistiques dans les blocs régionaux: le cas du Mercosur en Amérique du Sud", *Les géopolitiques dans le monde. Terminogramme*, 99-100, Maurais, Jacques & Morris, Michael A. (eds.) Québec, 129-160.

\_\_\_\_\_. (2003a). "Regional blocs as a barrier against English hegemony? The language policy of Mercosur in South America", *Languages in a globalising world*, Maurais, Jacques & Morris, Michael A., (eds.), Cambridge: Cambridge University Press, 111-142.

\_\_\_\_\_. (2003b). "Conflictos entre lenguas, discursos y culturas en el México indígenas: Los procesos de desplazamiento lingüístico", *Palavra*, 11, 63-88.

\_\_\_\_\_. (2005). "El español en el campo de las ciencias: propuestas para una política del lenguaje", *Congreso Internacional sobre Lenguas Neolatinas en la Comunicación Especializada*. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios (ed.), México: Agence Intergouvernementale de la Francophonie, El Colegio de México, Unión Latina, 87-112.

\_\_\_\_\_. (2006a) "The development of language empires", *Sociolinguistics – Soziolinguistik. An International Handbook of the Science of Language and Society*. Vol 3. Ammon, Ulrich, Dittmar, Norbert, Mattheier, Klaus J. & Trudgill, Peter (eds.). Berlin, New York: Walter de Gruyter, 2240-2258.

\_\_\_\_\_. (2006b). "Spanish in science and higher education: Perspectives for a plurilingual language policy in the Spanish speaking world", *Current Issues in Language Planning*, 7, 1, 95-125.

\_\_\_\_\_. (2007) "The dominance of English in the international scientific periodical literature and the future of language use in science", *ALLA Review*, 20, (2007), 53-71.

HARDT, Michael/ NEGRI, Antonio (2000) *Empire*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.

HARMON, David. (1996). "The status of the world's languages as reported by the Ethnologue", *Southwest Journal of Linguistics*, 14:1-2, 1-28.

HUNTINGTON, Samuel P. (1996). *The clash of civilizations and the remaking of the world order*. New York: Simon & Schuster.

\_\_\_\_\_. (2004). *Who are we? The challenges to America's national identity*. New York, etc.: Simon & Schuster.

KACHRU, Braj. (1986). *The alchemy of English: The spread, functions and models of non-native Englishes*. Oxford: Pergamon Press.

KACHRU, Braj B.; NELSON, Cecil L. (1996). "World Englishes", *Sociolinguistics and Language Teaching*. McKay, Sandra L./Hornberger, Nancy H., (eds.), Cambridge: Cambridge University Press, 71-102.

- KRAUSS, Michael. (1992). "The world's languages in crisis", *Language* 68:1, 4-10.
- LABRIE, Normand. (1993). *La construction linguistique de la Communauté européenne*. Paris : Honoré Champion Éditeur.
- MACKEY, William F. (2003). "Forecasting the fate of languages", *Languages in a globalising world*. Maurais, Jacques & Morris, Michael A., eds., Cambridge. Cambridge University Press, 64-81.
- MAFFI, Luisa. (2001). "Introduction. On the interdependence of biological and cultural diversity", *On biocultural diversity. Linking language, knowledge and the environment*. Maffi, Luisa, (ed.), Washington, D.C.: Smithsonian Institute, 1-50.
- MAÍO, Daniel (ed.). (2003). *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- MAURIS, Jacques. (2003). "Towards a new global order?", in: *Languages in a globalising world*, Maurais, Jacques & Morris, Michael A., (eds.), Cambridge: Cambridge University Press, 13-36.
- PHILLIPSON, Robert. (1992). *Linguistic imperialism*. Oxford: Oxford University Press.
- \_\_\_\_\_. (1997). "Realities and myths of linguistic imperialism", *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 18, 3, 238-247.
- \_\_\_\_\_. (2003). *English-only Europe? Challenging language policy*. London, New York: Routledge, Taylor & Francis.
- SKUTNABB-KANGAS, Tove. (2000). *Linguistic genocide in education – or worldwide diversity and human rights?* Mahwah, NJ., London: Lawrence Erlbaum.
- \_\_\_\_\_. (2002). "Language policies and education: the role of education in destroying or supporting the world's linguistic diversity", *World Congress on Language Policies*. Barcelona.
- SKUTNABB-KANGAS, Tove & PHILLIPSON, Robert (eds.). (1994). *Linguistic human rights. Overcoming linguistic discrimination*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- WALLERSTEIN, Immanuel. (1990). "Culture as the ideological battleground of the modern world system", *Global culture: nationalism, globalization and modernity*. Featherstone, Michael (ed.), London: Sage, 31-55.
- YAJUN, Jiang. (2003). "English as a Chinese language". *English Today*, 19, 2, 3-8.
- YÚDICE, George. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.